

México neoliberal y la guerra de cuarta generación.

*¿Qué sociedad es ésta en la
cual la principal ocupación de la
gente —al menos de aquellos
que pueden— es la de
enriquecerse, y la de otros
sobrevivir y embrutecerse?
Cornelius Castoriadis*

*Hegel señala que a veces los
hechos y personajes de gran
importancia en la historia
mundial se repiten dos veces.
Olvidó agregar: la primera vez
como tragedia, la segunda como
farsa.
Karl Marx.*

Exordium:

Los dédalos del tiempo nos han llevado a un momento culminante en la historia de la Nación. Las vendas deben caer de los ojos. A la espera del acontecimiento, el pueblo mexicano comenzará a construir un nuevo tiempo y un nuevo espacio. Sin embargo, es hora de afilar la espada y conocer contra qué monstruo nos enfrentamos, ya que al parecer es una hidra de mil cabezas. Para tal efecto, la presente ponencia se propone explicar la articulación del neoliberalismo y la guerra de cuarta generación en el ocaso de la hegemonía de la globalización financiera. Tras una breve descripción del neoliberalismo, pasaremos a mostrar la guerra de cuarta generación para comprender el gran reto histórico que se presenta ante nuestra realidad inmediata. Los invito a que se dejen seducir por la palabra como medio para liberarnos de la esclavitud de las imágenes.

En México existen más de 72 millones de pobres —según el investigador del Colegio de México Julio Boltvinik¹— en un país en el cual la población total

¹ El siglo de Torreón, *La cifra de pobreza en México asciende a más de 72 millones de personas*, <<http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/1215.la-cifra-de-pobreza-en-mexico-asciende-a-mas.html>>, (18 de marzo de 2010).

es de 103 millones de habitantes, según datos del INEGI. Claro, deberíamos sentirnos muy orgullosos de tener a 9 multimillonarios en la lista de la revista Forbes del año 2010, entre ellos Carlos Salinas de Gortari, perdón Carlos Slim; Ricardo Salinas Pliego, dueño de la orwelliana Televisión Azteca; Germán Larrea Mota, dueño de Grupo México, quien, como en un eterno retorno de lo mismo, explota a los mineros de Cananea desconociendo el artículo 123 Constitucional y, en complicidad con el Gobierno Federal, pretenden arremeter con el Ejército para romper la huelga de hace más de 2 años. La lista continúa con Emilio Azcarraga, otro gran admirador del Gran Hermano, y finalmente Joaquín “El Chapo” Guzmán, protegido del Gobierno Federal en la pseudo-guerra contra el narcotráfico. Si damos un vistazo al pasado, las escalofriantes cifras de hace 100 años arrojan los siguientes datos: 15 millones de habitantes de los cuales 12 millones vivían en condiciones sumamente precarias: el 80% de la población rural sobrevivía con un salario de entre 18 y 25 centavos diarios. Según los precios de 1908, el kilo de arroz costaba 13 centavos y el de frijol 10, por sólo mencionar dos cifras del hambre.

Espero que estemos todos informados sobre el hecho de que nuestros brillantes “senadores” de la República estrenarán una nueva sede del Senado en el Paseo de la Reforma, junto a los edificios de sus verdaderos amos y señores, es decir, las empresas trasnacionales. En dicha sede pretenden inmortalizar sus nombres con letras doradas y, por si fuera poco, un busto para cada uno de los 128 legisladores con poses de oradores para epitomizar la soberbia, ya que, no lo olvidemos, fueron parte de los responsables de subir los impuestos en un año tan delicado como 2010 (curiosamente subieron el I.V.A. a 16%, como el 16 de septiembre, día de la Independencia de México). Como

ustedes recordarán, el Monumento a la Revolución era el proyecto de un palacio legislativo de arquitectura estilo francés, el cual quedaría inconcluso por el estallido de la Revolución Mexicana el 20 de Noviembre de 1910. Lo simbólico fue que nunca se terminó de construir ese oprobio para un país tan aberrantemente inequitativo como lo fue durante la dictadura de Porfirio Díaz.

Sería interesante e ilustrativo seguir mostrando analogías históricas para tratar de manifestar que las cosas no han cambiado mucho a lo largo de cien años. Bastaría con escuchar a esos tecnócratas dogmáticos ensalzando las virtudes de la globalización² en torno a las privatizaciones de PEMEX³, la industria eléctrica, los sistemas de agua, por sólo mencionar algunos sectores estratégicos sumamente delicados, para poder constatar que los espíritus de los *científicos* del Porfiriato rondan las secretarías de Estado, el poder legislativo y muchos otros espacios de la decadente clase política mexicana, o como los nombra Alfredo Jalife-Rahme, la *kakistocracia*, es decir, el gobierno de los peores. La apertura de dichos sectores se debe a la presión del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional para posibilitar la entrada de inversión extranjera a costa de nuestra autonomía en política económica⁴. Recordemos que fue un lejano 18 de marzo de 1938 cuando el gobierno aplicó la Ley de Expropiación del año 1937 junto con el artículo 27 Constitucional, logrando una victoria fundamental en la historia del México del siglo XX, como lo narra extensamente Francisco Martín Moreno en su novela *México Negro*⁵.

² Paradójico puesto que ya se empieza a mostrar un proceso de *des*-globalización. Cf. Bello, Walden, *Desglobalización: Ideas para una nueva economía mundial*, Icaria-Intermón Oxfam, Barcelona, 2004. Jalife-Rahme, Alfredo, *Hacia la desglobalización*, Jorale, México, 2007.

³ Jalife-Rahme, Alfredo, *La desnacionalización de PEMEX*, Orfilia, México, 2009. Principalmente el Apéndice 1 intitulado “*The Who is Who* de la ‘clepto-kakistocracia’ energética”.

⁴ Cf. Saxe-Fernández, John, “Neoliberalismo y ‘Maximato’ imperial en México” en *La devastación imperial del mundo*, UCM, México, 2004, pp. 275-285.

⁵ Martín Moreno, Francisco, *México Negro*, Planeta DeAgostini-Conaculta, México, 1986.

§1. *Dictatura*

Para entender la dinámica en materia de política económica durante los últimos 28 años, es preciso dar una breve definición de lo que es el neoliberalismo. Según Ignacio Ramonet, el neoliberalismo es un *pensamiento único*, una nueva ideología “que siempre tiene razón y ante todo argumento-con mayor motivo si es de orden social o humanitario- tiene que inclinarse.”⁶ Es decir, se convierte en un principio rector de todos los fenómenos, ya sean culturales, políticos, económicos, sociales, militares, etc. El neoliberalismo es un modelo de capitalismo salvaje en el cual todos estos fenómenos tienen como condición de posibilidad el llamado “estado de naturaleza global”, con sus consecuentes guerras *geoeconómicas* (la reciente guerra en contra de la industria automotriz japonesa), *geofinancieras* (efecto dragón, tango, samba, tequila, vodka), y *geoculturales* (la guerra en Medio Oriente, conflicto palestino-israelí). “Sólo los más fuertes sobreviven”, reza el dogma neoliberal, el cual tiene a su dios en la omnipotente y, a su vez decadente, globalización unipolar anglosajona, la cual, según el economista filipino Walden Bello y el analista geopolítico mexicano Alfredo Jalife-Rahme, está en proceso de *desglobalización*⁷. Si quisiéramos caracterizar al neoliberalismo del siglo XXI con uno de los fenómenos históricos que más debería avergonzar al hombre contemporáneo, tendríamos que nombrarlo como “la guerra”. ¿Por qué la guerra? Recordemos que los Estados-nación detentan el monopolio de la violencia, con lo cual, la guerra y la represión son dos elementos sin los cuales el Estado-nación no puede existir⁸. Sin embargo, es sumamente paradójico que el dogma neoliberal fuerce a las

⁶ Chomsky, Noam y Ramonet, Ignacio, *Cómo nos venden la moto: información, poder y concentración de medios*, Icaria, Barcelona, 2002, p. 57.

⁷ Vid. nota 2.

⁸ Foucault, Michel, *Defender la sociedad*, FCE, Argentina, 2001, p. 28ss.

naciones a vender sus empresas públicas, puesto que en manos del Estado han sido ineficientes, carentes de modernización y, sobre todo, generadoras de deuda e inflación. El dogma neoliberal, vía el Consenso de Washington, señala que en manos privadas estas empresas, otrora de carácter público, aumentarán la riqueza, se modernizarán y los costos de los servicios bajarán. La paradoja sería que, mientras el Estado remata sus últimos bastiones — como PEMEX, Luz y Fuerza del Centro, Comisión Federal de Electricidad⁹, por nombrar algunos—, su papel pasa de administrador de dichas empresas al de defensor jurídico y represor a favor de las corporaciones y capitales privados, ya sean nacionales o extranjeros. El neoliberalismo no puede ser implantado si no es por vía de las armas; la dictadura chilena¹⁰ y la dictadura argentina son dos claros ejemplos de la militarización de naciones para su consecuente venta al mejor postor. Quien se oponga será aniquilado, puesto que se implanta una doctrina de terrorismo de Estado, la cual recibe el nombre de Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN), la cual es aplicada en paralelo a la Economía de Libre Mercado (ELM)¹¹. Al parecer, el neoliberalismo y la guerra son parte de la misma estrategia puesto que no se pueden pensar, sino a partir de una simbiosis.

Con cifras como las señaladas en un principio respecto a los niveles de pobreza en nuestro país, resultaría ingenuo pensar que la población se encuentra conforme en torno a su situación de miseria e injusticia, ya que el *pensamiento único* neoliberal nos ha llevado a este punto crítico. Es decir, no

⁹ La Jornada, *Senadores del Pan afinan ya la entrega del sector energético*, <<http://www.jornada.unam.mx/2007/02/04/index.php?section=politica&article=003n1pol>> (4 de febrero 2007).

¹⁰ García, Rigoberto, *Economía y política durante el gobierno militar en Chile, 1973-1987*, FCE, México, 1989.

¹¹ *Ibidem*, p. 230ss.

hemos llegado por casualidad, todo ha sido diseñado para que en lugar de producir un país justo y socialmente viable, nos encargamos de producir multimillonarios en un estado de naturaleza¹². Con casi la mitad del ejército en las calles —a saber, 94 mil 540 soldados¹³— y más 35 mil elementos de la paramilitar Policía Federal, resulta un poco difuso saber si es realmente el narcotráfico el enemigo, puesto que en esta “guerrita” emprendida por un presidente con una dudosa legitimidad, el programa de gobierno de Calderón se ha centrado en una militarización del país, en el cual han caído estudiantes, niños, periodistas, campesinos, defensores de los derechos humanos, y un largo etcétera. Digamos las cosas por su nombre, no le tengamos miedo a la realidad y afrontemos que nos encontramos en una *dictadura neoliberal* muy similar a la que vivieron en Chile y Argentina en las décadas de los setentas y ochentas del siglo pasado. La guerra contra el narcotráfico es una mentira, como la que esgrimió el dictador Pinochet o Videla en contra del comunismo. La única guerra que existió, existe y existirá es contra la misma población civil. Recordemos que el recientemente fallecido Carlos Montemayor documentó minuciosamente que la guerra sucia emprendida en las décadas de los setentas y ochentas tenía por objeto el control de la sociedad por medio del mito comunista cubano, puesto que existió un mínimo (por no decir nulo) contacto entre Cuba y la guerrilla rural y urbana de nuestro país¹⁴. En medio del

¹² Recordemos lo que dice Platón en relación a los modelos de gobierno en el libro VIII de la *República* “¿sabes que hay necesariamente tantas especies de caracteres humanos como de regímenes políticos? ¿O piensas que los regímenes nacen de una encina o de piedras, y no del comportamiento de aquellos ciudadanos que, al inclinarse hacia un lado, arrastran allí a todos los demás? (544d-e)” Platón, *República*, trad. Conrado Eggers Lan, Gredos, Madrid, 1986.

¹³ Castillo García, Gustavo, “Alaban diputados la labor *leal y patriótica* de las fuerzas armadas” en <<http://www.jornada.unam.mx/2010/02/19/index.php?section=politica&article=003n1pol>> (18 de Marzo de 2010).

¹⁴ Montemayor, Carlos, “La violencia de Estado en México”, en <<http://www.jornada.unam.mx/2010/02/26/index.php?section=cultura&article=a04n1cul>> (18 de Marzo de 2010).

miedo, la incertidumbre y la angustia por parte de una sociedad civil iletrada, ignorante, enajenada con la propaganda orwelliana y con noticias totalmente fuera de la realidad, se ha repetido la historia de hace 100 años en episodios tan vergonzoso para la historia de la Nación como lo fue el brutal baño de sangre en San Salvador Atenco, en el cual se llevó una tropa de 3000 efectivos de la Policía Federal y los ASES para aniquilar a 300 pobladores e implantar el “Estado de Derecho” con lujo de violencia por medio de la estrategia de *contrainsurgencia* militar de origen francés llamada “control de población”; o la embestida en contra de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), en la cual la dignidad del pueblo logró replegar la agresión de los federales. El epígrafe de Marx decía que los hechos históricos, así como los personajes, se repiten dos veces, primero como tragedia, luego como farsa.

§2. *Bellum iustum*

Esperemos que haya quedado claro qué es el neoliberalismo; abordemos ahora la guerra de cuarta generación. Elaborando un breve recuento histórico de las guerras, la primera generación se da con la aparición de las armas de fuego; la segunda generación se da con la aparición de la época industrial, la cual permitía grandes movilizaciones de ejércitos; la tercera generación es la llamada “guerra relámpago” (*Blitzkrieg*) característica de la Alemania nazi y su coordinación entre fuerzas del aire y terrestres. La guerra de cuarta generación es aquella en la cual “la inteligencia del enjambre [el cual alude a dos características: pulular y proliferar fugazmente] se basa fundamentalmente en la comunicación.”¹⁵ La llamada guerra de cuarta generación es la guerra de la

¹⁵ Negri, Antonio y Hardt Michael, *Multitud: guerra y democracia en la era del Imperio*, Debate, Barcelona, 2004, p. 121.

era de la información, del modo de producción *posfordista* en el cual existen redes de información, comunicación y cooperación. El más claro ejemplo de esto es Internet, la cual es una organización en red distribuida en una matriz plena. Pongamos un ejemplo reciente de esta guerra de cuarta generación y sus implicaciones jurídicas, prácticas y de resistencia. Como hemos señalado anteriormente, el país se encuentra en una *dictadura neoliberal* en la cual los medios de comunicación juegan un papel sumamente importante, podríamos decir que totalitario en función de la novela de Orwell *1984* y el papel de la vigilancia y la propaganda; o para aludir a un caso más concreto e histórico, como en la Alemania nazi y la doctrina de la *homosintonización*, la cual consiste en repetir una mentira hasta convertirse en una verdad, esto es, hasta llevarnos a un doble pensar¹⁶. La guerra de cuarta generación ha brindado dividendos muy claros como el inconstitucional decreto de extinción de la paraestatal Compañía de Luz y Fuerza del Centro, el cual violó varios artículos constitucionales, entre ellos el 73 fracción X¹⁷, 89 fracción I¹⁸ y el artículo 123 fracción XVI en el cual se establece en letras de la Constitución: “tanto los obreros como los empresarios tendrán derecho para coaligarse en defensa de sus respectivos intereses, formando sindicatos, asociaciones profesionales, etc.” Sin embargo, el impacto mediático que causó la toma de las instalaciones de Luz y Fuerza del Centro por parte de la Policía Federal y el Ejército, sobre todo lo increíblemente rápido que aparecieron las imágenes en páginas de

¹⁶ Fazio, Carlos, *Guerra imperial y desinformación: la mentira del Pentágono como arma de Guerra*, Imprenta Nacional y Gaceta Oficial, República Bolivariana de Venezuela, 2009.

¹⁷ El cual habla de las facultades del Congreso el cual dice: Artículo 73. El Congreso tiene facultad: Fracción X. “Para legislar en toda la República sobre hidrocarburos, minería, sustancias químicas, explosivos, pirotécnica, industria cinematográfica, comercio, juegos con apuestas y sorteos, intermediación y servicios financieros, **energía eléctrica** y nuclear y para expedir las leyes del trabajo reglamentarias del artículo 123;”

¹⁸ Artículo 89. Las facultades y obligaciones del Presidente, son las siguientes: “Fracción I. “Promulgar y ejecutar las leyes que expida el Congreso de la Unión, proveyendo en la **esfera administrativa a su exacta observancia.**”

periódicos en Internet, en canales de televisión, noticias por cable, radio, noticias por celular etc., causó un efecto de terror psicológico que paralizó a la ciudadanía, muy similar a lo que la socióloga Naomi Klein acuñó como doctrina del Shock¹⁹. Deberíamos preguntarnos seriamente quién detenta los medios de comunicación y qué intereses tienen en torno a la venta de la paraestatal. Es bien sabido que la extinción de la empresa pública obedeció al otorgamiento a manos privadas de la red de fibra óptica que pertenecía a la infraestructura de Luz y Fuerza del Centro, la cual ha sido puesta inmediatamente en licitación a capitales privados, como es el caso de Televisa y Televisión Azteca, así como las españolas Telefónica y WL Comunicaciones, corporaciones representadas por exsecretarios de Estado del foxismo. Pero, sobre todo, deberíamos preguntarnos ¿qué extraña dictadura es ésta que nos controla con imágenes? Recapitulemos una breve descripción de lo que es la Policía Federal para entender por qué termina siendo uno de los actores principales de esta violación de la Constitución de 1917. La corporación nació para desaparecer el movimiento estudiantil de 1999, es decir, el más importante movimiento antiglobalización que naciera en el ocaso del siglo XX. En un principio se hizo una transferencia directa de elementos del Ejército, con lo cual el perfil de dicha corporación sería militar. En ese entonces su nombre era Policía Federal *Preventiva*, algo muy similar al concepto de “Guerras Preventivas” que aplicaría dos años después Bush como pretexto para invadir Afganistán y más tarde Irak. Aquí lo que se trataba de eliminar era un movimiento que podía contagiar a las demás partes de la sociedad civil en torno al problema de la privatización de la educación y, con ello, la eliminación de los principios del artículo 3°

¹⁹ Klein, Naomi, *La doctrina del Shock: el auge del capitalismo del desastre*, Paidós, Barcelona, 2007.

Constitucional, el cual estipula que la educación impartida por el Estado debe ser laica y gratuita, poniendo en la opinión pública el problema del neoliberalismo en México. El movimiento fue desmembrado y se instalaron de manera permanente aparatos de *contrainsurgencia* dentro de la UNAM a cargo del CISEN. El concepto de la guerra preventiva tiene como objetivo convertirse en una ocupación militar de contrainsurgencia de larga duración, con el fin de no permitir que el país o la institución pueda recuperar una estabilidad tras el primer *ataque relámpago* mediático o fáctico.

Es muy curioso que la guerra de cuarta generación nos lleve, en un nivel mediático, a vivir la guerra en tiempo real, puesto que existe una perfecta coordinación entre las televisoras al servicio del gobierno y la puesta en marcha del “operativo” para capturar la fuente de trabajo de un sindicato que, al igual que el movimiento de la UNAM, siempre se ha opuesto a la rapacidad del proyecto neoliberal, impidiendo la privatización del sector eléctrico en el sexenio de Ernesto Zedillo. Sin embargo, en la guerra no hay coincidencias, puesto que el que se dice ser presidente anunciaría horas más tarde el decreto de extinción en televisión para culminar una estrategia militar digna de la guerra de cuarta generación: el dictador informando sobre su voluntad por encima de la Constitución. ¿Qué podemos esperar de alguien que obtuvo una victoria dudosa y que militariza el país? El Gran Hermano ha decretado algo ilegal una vez que sus tropas se han atrincherado de las instalaciones de la paraestatal. De los más de 35 mil elementos que componen su ejército de mercenarios, fueron asignados entre 24 mil y 27 mil para vigilar las instalaciones²⁰. ¿Y el narcotráfico? El efecto que provocó en la población fue sumamente alarmante,

²⁰ La jornada, *Por vigilar sedes de LFC, la SSP federal abandonó labores de seguridad pública*, <<http://www.jornada.unam.mx/2010/04/10/index.php?section=politica&article=009n1pol>> (10 Abril 2010).

puesto que el miedo ha impedido que se reflexione y se llegue a la conclusión de que fue un artero ataque que violenta la Constitución a favor de intereses privados. Sin embargo, los analistas políticos al servicio del Estado, esos intelectuales orgánicos, repiten la mentira hasta la saciedad para convertirla en una verdad, o en otros términos, espetan cacofonías de la barbarie.

La guerra ha dejado de librarse en campos de batalla frente a frente y se ha *desterritorializado* en un escenario virtual. Los medios de comunicación privados, hijos de la primera ola neoliberal del salinismo, son parte de esta guerra en la cual, según John Arquilla (uno de los arquitectos de la guerra de cuarta generación) “gana el que tiene la mejor información, no el que tiene la bomba más grande. El resultado de los conflictos depende cada vez más de la información y de las comunicaciones, lo que facilita la flexibilidad y tiende a *favorecer la organización en red frente a las jerarquías* de los ejércitos tradicionales.”²¹ La guerra virtual es la puesta en marcha de la antiutopía orwelliana, el Gran Hermano y sus tres axiomas han impuesto su verdad: *la guerra es la paz, la esclavitud es la libertad y la ignorancia es la fuerza.*

Epitaphius

Una vez que hemos elaborado una breve descripción del neoliberalismo y la guerra de cuarta generación, y teniendo en cuenta que vivimos en una *dictadura neoliberal*, debemos preguntarnos si es posible creer en la propaganda que nos invita a unirnos a las celebraciones de un proyecto de Nación que está a punto de morirse, puesto que los ideales de la Revolución cristalizados en la Constitución de 1917, la primera en el mundo en incluir los

²¹ Lobatón, Paco, *La televisión en tiempos de guerra*, Gedisa, Barcelona, 2001, p. 179.

llamados “derechos de segunda generación” o “derechos sociales”, pueden desaparecer de un plumazo como Luz y Fuerza del Centro o la huelga de los mineros en Cananea. La Reforma política propuesta por el ejecutivo tiene como fin la reelección, con lo cual se violenta uno de los motivos fundamentales del estallido de la Revolución de 1910, el cual se erigió sobre el principio de “sufragio efectivo no reelección”. La Reforma Laboral propuesta por el *apátrida* Javier Lozano, es una afrenta en contra de la clase obrera, puesto que la flexibilización del trabajo no implica otra cosa más que eliminar el sindicalismo independiente, ya que se propone la contratación individual. Entendamos una cosa, si han sido capaces de vender los recursos naturales, y con ello a las empresas públicas, son capaces de vender nuestra fuerza laboral al mejor postor en el mercado de baratijas de la Globalización financiera. Recordemos que formamos parte de la generación más grande de jóvenes²². La reforma energética pone en manos del capital privado y extranjero el petróleo, gas y electricidad, violando el artículo 27 Constitucional y olvidado las grandes victorias de la nación como fue el caso de la Expropiación Petrolera de 1938. Si creen que vamos a sentarnos y contemplar como esta rapaz clase gobernante vende al por mayor los recursos de todos los mexicanos por la vía de la guerra de cuarta generación, o simplemente por medio de la fuerza, están equivocados, puesto que la gran mayoría de la población no comparte su mundo de revistas frívolas de la alta sociedad, sus casas en el extranjero y su desprecio por la clase trabajadora. Hoy fue Luz y Fuerza del Centro así como los mineros de Cananea, mañana puede ser la UNAM, Politécnico Nacional, UAM, CONACULTA, CONACYT, CONAGUA, Sistema de Transporte Colectivo

²² Leal Angulo, César, “Bola de cristal” en *México en la aldea global*, UAM, México, 2005, pp. 219-220.

Metro, etc. Para entender hasta donde son capaces de llegar, es menester saber que existe un Tratado de Libre Comercio Cultural, con lo cual, en pocas palabras, nos convertiremos en norteamericanos de quinta. Suponemos que muchos estarán felices; sin embargo, muchos otros clamarán las primeras líneas del Himno Nacional para defender una Nación que tanta sangre y sufrimiento han costado, para que un grupo de ignorantes, farsantes y ambiciosos nos vendan al mejor postor.

Damas y caballeros, si hay reforma política, si se aprueba una reforma laboral, y si pasa una reforma energética de segunda generación, México habrá fracasado en su sueño de independencia y justicia social, y no sólo eso, al parecer no habremos aprendido nada de la historia y daremos un gran paso hacia atrás, tal vez no de cien años, sino de doscientos.

David Pisano.

Bibliografía:

Bello, Walden, *Desglobalización: Ideas para una nueva economía mundial*, Icaria-Intermón Oxfam, Barcelona, 2004.

Borón, Atilio, *El capitalismo y las democracias en América Latina*, UCM, México, 2003.

Fazio, Carlos, *Guerra imperial y desinformación: la mentira del Pentágono como arma de guerra*, Imprenta Nacional y Gaceta Oficial, Venezuela, 2009.

Foucault, Michel, *Defender la sociedad*, FCE, Buenos Aires, 2001.

_____, “*Omnes et singulatim*: Hacia una crítica de la «razón política»”, en *Tecnologías del yo y otros textos*, Paidós, Barcelona, 1990.

García, Rigoberto, *Economía y política durante el gobierno militar en Chile 1973-1987*, FCE, México, 1989.

Jalife-Rahme, Alfredo, *Hacia la desglobalización*, Jorale, México, 2007.

_____, *La desnacionalización de PEMEX*, Orfilia, México 2009.

Lobatón, Paco (Coordinador), *La televisión en tiempos de guerra: la onda expansiva de los atentados del 11-S*, Gedisa, Barcelona, 2002.

Negri, Antonio, Cocco, Giuseppe, Altamira, César, Horowicz, *Diálogos sobre la globalización, la multitud y la experiencia argentina*, Paidós, Barcelona, 2003.

Negri, Antonio y Hardt Michael, *Multitud: guerra y democracia en la era del imperio*, Debate, Barcelona, 2004.

_____, *Imperio*, Paidós, Barcelona, 2005.

Ramonet, Ignacio, *La crisis del siglo*, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2008.

VV.AA.: *La devastación imperial del mundo*, UCM, México, 2000.